

Trabajo Fin de Grado

Magisterio en Educación Infantil

EL USO DE LOS DERIVADOS APRECIATIVOS EN
LA LITERATURA INFANTIL

THE USE OF APPRECIATIVE DERIVATIVES IN
CHILDREN'S LITERATURE

AUTORA
IRENE GÓMEZ-PASTRANA GASPAR

DIRECTORA
SONIA ALMAU ALMAU

FACULTAD DE EDUCACIÓN
2025-2026

RESUMEN

Hemos investigado el papel de los derivados apreciativos en la literatura infantil, motivados por la importancia del lenguaje afectivo como herramienta esencial para el desarrollo cognitivo y la creación de vínculos emocionales en la infancia. Hemos planteado como objetivos principales analizar y clasificar el uso de los diminutivos, aumentativos y despectivos en cuentos a niños de entre 3 y 6 años, evaluando su impacto en el desarrollo lingüístico y la comprensión simbólica del entorno. Hemos llevado a cabo una metodología de carácter cuantitativo y lingüístico sobre una muestra de 24 relatos, que incluyó tanto adaptaciones clásicas como obras modernas.

Hemos identificado un total de 286 términos apreciativos, donde los diminutivos representan el 89,51% de los casos, cumpliendo mayoritariamente una función afectiva y de generación de empatía hacia los protagonistas. Por el contrario, los aumentativos y despectivos, con una presencia notablemente menor, han servido para aportar intensidad narrativa y construir la identidad de los antagonistas a través de rechazo o exageración. Hemos constatado que estos recursos morfológicos no son simplemente un adorno gramatical, también son indicadores de la maduración lingüística y una herramienta clave para la educación emocional. En conclusión, hemos demostrado la relevancia del docente como mediador que debe seleccionar textos con carga afectiva para captar la atención sostenida y fomentar el aprendizaje integral y de valores en el alumnado.

Palabras clave: Literatura infantil, morfología apreciativa, desarrollo lingüístico, educación emocional, cuentos, sufijos

ABSTRACT

We investigated the role of appreciative derivatives in children's literature, motivated by the importance of affective language as an essential tool for cognitive development and the creation of emotional bonds in childhood. We set as primary objectives to analyze and classify the use of diminutives, augmentatives and pejoratives in stories aimed at children between 3 and 6 years old, evaluating their impact on linguistic development and the symbolic understanding of the environment. We carried out a methodology of a quantitative and linguistic nature on a sample of 24 stories, which included both classic adaptations and modern works.

We identified a total of 286 appreciative terms, where diminutives represent 89,51% of the cases, mostly fulfilling an affective function and generating empathy toward the protagonists.

In contrast, augmentatives and pejoratives, with a significantly lower presence, served to provide narrative intensity and build the identity to the antagonists through rejection or exaggeration. We confirmed that these morphological resources are not merely grammatical ornaments, but also indicators of linguistic maturation and key tools for emotional education. In conclusion, we demonstrated the relevance of the teachers as a mediator who must select texts with affective weight to capture sustained attention and foster integral learning and values in the students.

Keywords: Children's literature, appreciative morphology, linguistic development, emotional education, stories, suffixes.

Índice

1. Introducción.....	5
1.1. Justificación del tema.....	5
1.1.1. Importancia del lenguaje afectivo en los niños.....	5
1.1.2. Cómo se usan los derivados apreciativos en la lengua.....	5
1.1.3. Cómo se usan los derivados apreciativos en los cuentos para transmitir valores y emociones.....	5
1.1.4. Relación con mi formación.....	6
1.2. Objetivos del trabajo.....	6
1.2.1. Meta principal.....	6
1.2.2. Objetivo específico.....	6
1.3. Delimitación del tema.....	7
1.3.1. Cómo refuerzan en los textos características afectivas, descriptivas o exagerativas.....	7
1.3.2. Textos seleccionados.....	8
1.3.3. Ámbito de análisis.....	8
2. Marco teórico.....	9
2.1. Derivados apreciativos: definición y funciones.....	9
2.1.1. La morfología apreciativa en español: conceptos generales.....	9
2.1.2. Caracterización morfológica y variación de los sufijos apreciativos.....	10
2.2. Importancia del lenguaje afectivo (en la literatura infantil y cómo ayuda a captar la atención).....	12
2.3. Conexión con el desarrollo infantil.....	13
2.3.1. Desarrollo emocional y lingüístico.....	13
2.3.2. Teorías educativas y psicológicas.....	14
3. Metodología.....	15
3.1. Selección.....	15
3.1.1. Criterios de selección (riqueza lingüística, variedad entre modernos y clásicos, etapa a la que se dirigen).....	15
3.1.2. Listado de cuentos infantiles.....	16
3.2. Justificación de la selección.....	16
3.3. Justificación de metodología.....	17
4. Análisis.....	17
4.1. Diminutivos.....	18
4.1.1. Identificación.....	18
4.1.2. Clasificación.....	18
4.1.3. Relación con los personajes.....	18
4.2. Aumentativos.....	18
4.2.1. Identificación.....	18
4.2.2. Clasificación.....	18
4.2.3. Relación con los personajes.....	19

4.3. Despectivos.....	19
4.3.1. Identificación.....	19
4.3.2. Clasificación.....	19
4.3.3. Relación con los personajes.....	19
4.4. Comparación.....	19
4.4.1. Contraste de funciones.....	19
4.4.2. Interacción entre ambos en el texto.....	20
4.4.3. Uso según el cuento.....	20
5. Discusión.....	20
5.1. Relación entre derivados y narrativa.....	20
5.2. Relación con la educación.....	21
5.3. Limitaciones encontradas.....	21
6. Conclusión.....	22
Bibliografía.....	24
Cuentos seleccionados.....	26
Anexos.....	28

1. Introducción

1.1. Justificación del tema

1.1.1. Importancia del lenguaje afectivo en los niños

En la etapa de Educación Infantil, el lenguaje cumple una función de vital importancia y va más allá de la comunicación informativa. Sirve como medio para crear un vínculo emocional, como herramienta para la socialización y también como vía para el desarrollo cognitivo y afectivo del niño. Desde los primeros meses, el niño interactúa con su entorno a través del lenguaje verbal y no verbal. En estos meses es donde se puede apreciar la afectividad en la entonación, la repetición, los gestos y sobre todo en el léxico que utilizan los adultos al dirigirse a los niños.

1.1.2. Cómo se usan los derivados apreciativos en la lengua

Dentro de este lenguaje afectivo nos encontramos con los sufijos apreciativos, especialmente con los diminutivos, los aumentativos y los despectivos. A través de ellos se modifica el significado de la palabra base y también se le añade otra connotación, que puede ser emocional y valorativa. Como recogen varios documentos analizados en este trabajo, los sufijos como *-ito/-ita*, *-ón/-ona*, *-azo/-aza*, *-ucho/-ucha*, entre otros, se utilizan generalmente para expresar cariño, exageración, desprecio o ternura, y tienen un fuerte impacto en la construcción del significado subjetivo del mensaje.

1.1.3. Cómo se usan los derivados apreciativos en los cuentos para transmitir valores y emociones

Los derivados apreciativos se utilizan frecuentemente en la lengua oral cotidiana, pero también están muy presentes en la literatura infantil. Podemos encontrarlos en personajes y objetos, que son nombrados con diminutivos para generar empatía o con aumentativos para añadir tensión narrativa en cuentos, canciones, retahílas y juegos lingüísticos. Por ejemplo, los términos *“lobito”*, *“casita”*, *“ratoncito”* o *“problemón”* aportan información acerca de la semántica y además ayuda a reforzar el tono emocional del relato y a captar la atención del niño desde una dimensión afectiva y lúdica. Los sufijos despectivos, como pueden ser *-ucho* o *-ejo*, permiten matizar la caracterización de ciertos personajes o escenarios. Esto permite añadir tonos de humor o de rechazo que el niño puede identificar e interpretar emocionalmente.

1.1.4. Relación con mi formación

El estudio de los derivados apreciativos se puede vincular directamente con la práctica docente y la formación en Educación Infantil. Si el maestro es capaz de entender cómo contribuyen los derivados apreciativos en la narrativa infantil, también será capaz de utilizarlos para enriquecer sus recursos didácticos con ellos. De esta forma podrá conectar con las necesidades de los niños a nivel comunicativo y emocional. Como futura docente, este análisis representa para mí una oportunidad para desarrollar una mirada más sensible y detallada del lenguaje. Este es en realidad un puente invisible que une al niño con el mundo del afecto y del aprendizaje. Tras este trabajo seré capaz de aplicar estos conocimientos en la selección y uso de textos literarios adecuados para la etapa infantil.

Este trabajo, por tanto, se justifica en la necesidad de investigar el papel que tienen los derivados apreciativos en los cuentos infantiles como estrategia para captar la atención, estimular el desarrollo lingüístico y favorecer la educación emocional. Se trata de un enfoque que compagina la lingüística con la pedagogía, la literatura con la afectividad. Esto responde a una necesidad real del aula, que es comprender cómo el lenguaje que usamos con los niños influye en lo que sienten, lo que entienden y en cómo se relacionan con los demás.

1.2. Objetivos del trabajo

1.2.1. Meta principal

La meta principal de este trabajo es llevar a cabo un análisis del uso de los sufijos apreciativos centrándome en los diminutivos, los aumentativos y los despectivos. Voy a estudiar su uso en cuentos infantiles dirigidos a niños de entre 3 y 6 años. El propósito es comprender cómo contribuyen estos recursos morfológicos a diferentes áreas: desarrollo del lenguaje, reconocimiento afectivo y comprensión simbólica del entorno (social y emocional). A través del estudio de una selección representativa de cuentos quiero demostrar cómo los derivados apreciativos pueden transformar las palabras. Esto puede ser a nivel léxico y a nivel de contenido expresivo y emocional. Así se apreciará cómo son una herramienta clave para la educación infantil.

1.2.2. Objetivo específico

El objetivo específico de este trabajo es identificar, clasificar y analizar los distintos usos de los derivados apreciativos en cuentos infantiles. Una vez estén identificados, se procederá a clasificar dichos usos según su función comunicativa y expresiva. Posteriormente, se examinará el contexto, es decir, la relación con la narrativa y el impacto que tienen en

distintos aspectos: la transmisión de afecto, la caracterización de personajes y la construcción de narrativas cargadas de significado emocional.

Igualmente, mi intención es comprobar cómo estos sufijos pueden aprovecharse didácticamente en el aula para trabajar tanto el desarrollo lingüístico como emocional. Otro objetivo es constatar cómo favorecen la adquisición de vocabulario, el reconocimiento de matices semánticos y el aprendizaje de normas sociales implícitas. Este análisis permitirá establecer conexiones directas con la práctica docente, destacando el valor pedagógico de los cuentos como vehículos de lenguaje y afecto.

1.3. Delimitación del tema

El ámbito de estudio de este trabajo es morfología derivativa en lengua española, poniendo el foco en la derivación apreciativa. El análisis está orientado a estudiar la presencia y función de los sufijos diminutivos (*-ito*, *-ita*, *-illo*, *-illa*), aumentativos (*-ón*, *-azo*, *-ote*, *-esca*) y despectivos (*-ucho*, *-astra*) en cuentos infantiles, en los que son utilizados como herramienta didáctica en la etapa de Educación Infantil. Este estudio permite explorar la transformación formal de las palabras, su carga afectiva y semántica.

Desde el punto de vista educativo, estos recursos lingüísticos se utilizan con una intención comunicativa que busca facilitar la comprensión del texto, generar cercanía emocional con el lector infantil y reforzar el contenido expresivo del discurso narrativo. El trabajo se basa en una muestra concreta de textos narrativos breves, cuentos populares o adaptaciones modernas, en los que se analizarán las palabras derivadas mediante sufijos apreciativos y se categorizarán según su función, que puede ser emocional, descriptiva o intensificadora.

El trabajo se centrará en el género literario del cuento infantil. Exclusivamente en textos destinados a la franja de edad correspondiente al segundo ciclo de Educación Infantil (3 a 6 años), ya que este es un periodo clave para la adquisición del lenguaje y el desarrollo de la competencia emocional.

1.3.1. Cómo refuerzan en los textos características afectivas, descriptivas o exagerativas

Los sufijos apreciativos analizados en este trabajo cumplen una función lingüística con una gran carga semántica y emocional. En primer lugar, los diminutivos, que aparecen en “abuelita”, “enanito”, “casita” o “ratoncito”, aportan ternura, cercanía y suavidad. Su uso en los cuentos permite crear un ambiente cálido y protector que facilita la identificación del niño con los personajes y aporta, además, ritmo, musicalidad y familiaridad.

En segundo lugar, los aumentativos como los que aparecen en “bonachón”, “besazo” “problemón” o “carrerón” aportan fuerza expresiva, exageración o intensidad. Se utilizan para generar dramatismo, humor o énfasis en determinadas acciones o descripciones. Estos términos ayudan a captar la atención del niño y a construir un tono narrativo enfático. Los aumentativos refuerzan el valor simbólico de las acciones o los personajes.

Por último, los sufijos despectivos que aparecen en “pueblucho”, “debilucho”, “tipejo” o “brujilla” se emplean para caracterizar de forma negativa o burlona a ciertos elementos del relato. Estos elementos son clave en la configuración de los antagonistas o de los conflictos, y permiten al niño identificar roles morales, actitudes reprobables o diferencias entre lo deseable y lo indeseable, el bien y el mal, desde un punto de vista ético y emocional.

El texto literario se refuerza desde los ámbitos afectivos, descriptivos o exagerativos a través del uso de esos tres tipos de sufijos apreciativos. Ayudan a favorecer la implicación emocional del lector infantil y permiten un aprendizaje indirecto de normas sociales, valores y matices del lenguaje. Estos recursos enriquecen la experiencia estética de la lectura y contribuyen activamente al desarrollo integral del niño en su dimensión lingüística y emocional.

1.3.2. Textos seleccionados

La selección de textos cuenta con estilos de cuentos clásicos y modernos. Para los cuentos clásicos he seleccionado: *Caperucita Roja*, *Los Tres Cerditos*, *Cenicienta*, *El Patito Feo*, *Hansel y Gretel*, *El Gato con Botas*, *Blancanieves y los 7 enanitos*, *Pinocho*, *Peter Pan*, *La Sirenita*, *Robin Hood*, *La casita de chocolate*, *El cuervo y el zorro* y *La asamblea de los ratones*. Para la selección de cuentos modernos he consultado los que resultan más atractivos a los niños y niñas de la etapa de Educación Infantil en varios centros¹ y tras esto he seleccionado: *Osito Tito*, *Vamos de viaje*, *La Hormiguita*, *El buen lobito*, *Una hormiguita*, *La llavecita Dorada*, *Un bicho muy extraño*, *¿A qué sabe la luna?*, *El monstruo de colores* y *El Grífalo*.

1.3.3. Ámbito de análisis

El análisis se centra en la morfología apreciativa. Se analizan 286 términos de cuentos clásicos y actuales. En ellos los diminutivos son el eje de la caracterización, otorgando vulnerabilidad a los personajes. Por otra parte los despectivos permiten identificar a los antagonistas y los conflictos morales que se presentan. Los aumentativos añaden intensidad a la trama destacando rasgos físicos o de personalidad que ayudan a dinamizar el relato. El uso

¹ Colegio Alemán de Zaragoza, CEIP Cándido Domingo y Colegio Sagrado Corazón de Jesús

de este tipo de derivados ayuda a conectar con el público infantil y favorece su atención sostenida. Los derivados apreciativos facilitan un vínculo simbólico y empático que ayuda al desarrollo de los niños y niñas de entre 3 y 6 años.

2. Marco teórico

2.1. Derivados apreciativos: definición y funciones

Todos los conceptos de este apartado han sido extraídos de la página web de la Real Academia Española (RAE) concretamente, del apartado “La derivación apreciativa”.

2.1.1. La morfología apreciativa en español: conceptos generales

La morfología apreciativa es una de las áreas más ricas de la lengua española. Permite a los hablantes modificar el significado de una palabra en términos de tamaño o intensidad y también cargarla de valores afectivos, irónicos o peyorativos. Este tipo de morfología derivativa actúa sobre sustantivos, adjetivos e incluso adverbios, permitiendo la creación de formas nuevas con la adición de sufijos con significado evaluativo.

Estos sufijos se clasifican en tres grandes grupos: diminutivos, aumentativos y despectivos. Cada uno conlleva una relación diferente entre el hablante, el objeto designado y el contexto comunicativo. Lo que diferencia a los apreciativos de otro tipo de derivados es que no introducen una categoría gramatical nueva ni cambian drásticamente el significado léxico de la base. Lo que hacen es aportarle un tono más subjetivo, reflejando la actitud o intención del hablante.

Los diminutivos, *-ito/-ita*, *-ico/-ica* o *-illo/-illa*, suelen expresar menor tamaño, pero su uso no se limita a esta lectura literal. Los hablantes pueden utilizarlos con otras finalidades como por ejemplo suavizar una afirmación, mostrar ternura o incluso emitir una crítica irónica. Los diminutivos pueden tener carga afectiva y un tono informal, cercano. También pueden involucrar una relación de protección, como ocurre en el uso de términos como *hermanita* o *abuelita*, los cuales transmiten cercanía y cuidado, reflejando un vínculo afectivo que va más allá del simple tamaño de la cosa o persona.

Los aumentativos, *-ón/-ona*, *-ote/-ota* o *-azo/-aza*, pueden expresar tamaño grande, pero también exageración, intensidad o desprecio, dependiendo del contexto. Con este tipo de sufijos aumenta el tamaño de la palabra y la intensidad con la que se describe el objeto o situación. Además, puede incorporar una carga emocional o de juicio. En el uso de *problemón* no solo magnifica el problema, sino que también puede reflejar una actitud crítica o de desdén hacia la situación.

Los despectivos aportan un sentido negativo o peyorativo. Son sufijos como *-ucho/-ucha*, *-aco/-aca*, *-astro/-astra* o *-ejo/-eja*. Permiten al hablante expresar desprecio, inferioridad o rechazo. Estos sufijos pueden usarse en sentido literal, pero suelen actuar como pistas de la disposición del hablante y dejan ver matices emocionales y sociales que el significado básico de las palabras no alcanzan. El uso de términos como *pueblucho* puede tener un trasfondo crítico o irónico, ya que describe la característica de un lugar o persona, pero también señala una postura negativa hacia él.

En este sentido, la morfología apreciativa cumple una función ambigua en cuanto a categoría y semántica rica, porque es el límite entre la gramática y la pragmática. Su análisis debe tener en cuenta el acto comunicativo del contexto sociocultural en el que se interpretan. De esta forma los apreciativos tienen un valor doble: por un lado, el lingüístico, y por otro, el sociológico. Reflejan formas de cortesía, niveles de formalidad, actitudes afectivas y valoraciones estéticas o ideológicas.

Finalmente, cabe destacar que el uso de los sufijos apreciativos es altamente productivo en el español coloquial, donde los hablantes los utilizan de forma espontánea y flexible. Esto puede dar lugar incluso a creaciones momentáneas o expresiones idiolectales. Esto los convierte en un ámbito valioso para el análisis lingüístico, ya que muestran la manera en la que el idioma responde a las necesidades expresivas, sociales y afectivas de sus hablantes.

2.1.2. Caracterización morfológica y variación de los sufijos apreciativos

Desde una perspectiva morfológica, los sufijos apreciativos en español tienen una configuración altamente regular, aunque presentan variaciones según la categoría léxica, el dialecto y la intención comunicativa. Su funcionamiento es diferente del de otros sufijos derivativos por su gran capacidad de combinarse, especialmente en el caso de los diminutivos, que pueden aplicarse a sustantivos, adjetivos (“bonita” → “bonitita”) y adverbios (“lejos” → “lejitos”). Esto amplía su rango de actuación en el sistema gramatical del español.

Un rasgo característico de estos sufijos es que mantienen la categoría gramatical de la palabra al añadirse a la raíz. Esto facilita que puedan añadirse a estructuras sintácticas sin que haya que realizar ajustes morfosintácticos adicionales, favoreciendo su uso frecuente y natural en el habla cotidiana. Además, el uso de diminutivos puede alterar la percepción de la base léxica, ya que transforma el término en expresiones más suaves, afectivas o, en algunos casos, críticas.

En cuanto a la estructura interna de los sufijos apreciativos a menudo se combinan con interfijos para facilitar la fonología y eufonía de la palabra resultante. Esto ocurre por ejemplo con la palabra “cafecito”, el elemento *-ec-* actúa como interfijo entre la raíz y el sufijo, lo que permite una mejor sonoridad. Esta característica refleja una flexibilidad morfológica influida por la forma, la economía del habla y de las preferencias fonéticas de los hablantes.

Otra característica de los derivados apreciativos es la acumulación. Es común encontrar un diminutivo simple (“perrito”), pero también existen formas dobles o incluso triples (“casuchita”), que intensifican la carga semántica o afectiva. Este recurso puede dar lugar a matices muy sutiles, en el caso de apelativos como *hermanita* y *hermanitita*, vemos cómo el diminutivo pasa de una expresión de afecto moderado a una de cercanía y ternura, con una connotación incluso de protección.

La variación dialectal es otra dimensión importante en el estudio de los apreciativos. En algunos lugares como México y América Central lo que más se utiliza es *-ito/-ita* como forma diminutiva, incluso en contextos en los que otras variedades del español no utilizarían ningún apreciativo. En cambio, en otras regiones como Argentina o Uruguay son frecuentes sufijos como *-ete/-eta*, *-ucho/-ucha* o incluso formas compuestas y neológicas: *libraco*, *peliculita*, *fiestita*. Esta diversidad entre lugares muestra cómo los derivados apreciativos aportan una identidad a una comunidad lingüística específica, tanto aspectos socioculturales como actitudes o posiciones frente al interlocutor.

Además, el grado de uso y aceptación de algunos sufijos puede cambiar en función del nivel de formalidad del discurso, la edad del hablante o su nivel sociocultural. Esto revela la flexibilidad del uso de los sufijos apreciativos dependiendo del contexto y la relación social, y cómo su función puede ir más allá de la simple clasificación morfológica.

Asimismo, es relevante indicar que, a veces, la aplicación de un sufijo apreciativo puede alterar el significado de la palabra de forma más profunda de lo que parece. Un caso interesante es el de *mujercita*, que no implica simplemente ‘mujer pequeña’, sino que introduce connotaciones de fragilidad, juventud o sumisión, según el contexto. Esto demuestra que los sufijos apreciativos, aunque sean morfológicamente simples, pueden tener un gran componente ideológico o sociocultural. La variación semántica que experimentan estos sufijos depende de la morfología, pero también de factores pragmáticos y sociolingüísticos que son esenciales para su interpretación.

En resumen, el comportamiento morfológico y la variación de los sufijos apreciativos en español confirman que son un fenómeno profundamente enraizado en el sistema lingüístico,

pero también modelado por factores sociales, culturales y discursivos. Su estudio, por tanto, no puede separarse de la pragmática, la sociolingüística y la semántica, lo que convierte a la morfología apreciativa en un campo interdisciplinar de gran riqueza.

2.2. Importancia del lenguaje afectivo (en la literatura infantil y cómo ayuda a captar la atención)

Según Castañeda (1999) el lenguaje afectivo representa una dimensión esencial en el desarrollo comunicativo y emocional del niño durante la etapa de Educación Infantil. A través de él, los niños y niñas aprenden a expresar ideas y necesidades, emociones, deseos, miedos y vínculos. Este tipo de lenguaje es particularmente relevante en los entornos educativos de los primeros años de vida. Durante estos años la interacción comunicativa está profundamente ligada al afecto, la empatía y la construcción de vínculos seguros.

“El lenguaje es un método exclusivamente humano, y no instintivo, de comunicar ideas, emociones y deseos por medio de un sistema de símbolos producidos de manera deliberada.”
(Sapir, 1966)

Dentro de este contexto, la literatura infantil se convierte en una herramienta pedagógica privilegiada. Como afirma Juan Manuel Rodríguez Cortázar (2011), los cuentos, las canciones, retahílas y las poesías se nutren de recursos lingüísticos con alto contenido emocional que generan interés, estimulan la imaginación y permiten al niño conectar profundamente con los textos.

Según Margarita González Solano (2009), los derivados apreciativos (diminutivos, aumentativos y despectivos) son efectivos en este tipo de literatura porque aportan matices afectivos que modulan la percepción y el significado de las palabras. De esta manera los términos como *casita* o *abuelita* no se limitan a describir un tamaño pequeño, sino que transmiten cercanía, ternura y familiaridad.

Los cuentos que utilizan este tipo de recursos entretienen y además favorecen una comprensión emocional del relato. Como afirma Trigo (1997), las dos funciones principales del cuento infantil son divertir y enseñar, y ambas se logran en gran parte gracias al uso del lenguaje afectivo. Por su parte, Halliday (1982) identifica funciones clave del lenguaje (personal, imaginativa, interactiva) que se ven claramente representadas en los relatos infantiles, los cuales permiten que el niño explore sus emociones, las relacione con las de los personajes y las exprese de forma simbólica.

Margarita González Solano (2009) y estudios sobre el Maternés (Berk, 2001) indican que el lenguaje afectivo capta la atención del niño por su musicalidad, su ritmo repetitivo y su tono

emocional. La estructura predecible de los cuentos, el uso de fórmulas fijas en ellos y los giros expresivos favorecen la anticipación, la participación y la comprensión. Esto es algo importante al tener en cuenta que en estas edades la atención sostenida es limitada, y el estímulo afectivo es la clave para conseguir mantenerla.

Por tanto, y en la línea de las afirmaciones de Antonio Rifón Sánchez (1998), el uso del lenguaje afectivo en la literatura infantil, concretamente el de los derivados apreciativos, logra cumplir una doble funcionalidad: por un lado, potencia el desarrollo lingüístico al introducir variaciones morfológicas y léxicas en contextos significativos, y por otro, fomenta el desarrollo socioemocional al generar identificación, empatía y reconocimiento emocional en los niños.

2.3. Conexión con el desarrollo infantil

López-Espejo y Ruz (2024) afirma que el lenguaje es un proceso complejo y multifactorial que se desarrolla en estrecha conexión con otras dimensiones del crecimiento infantil, especialmente la emocional. Desde una edad muy temprana, el niño comienza a comunicarse con su entorno no solo mediante palabras, sino también mediante gestos, miradas, entonaciones y vocalizaciones cargadas de contenido afectivo. En la etapa de 3 a 6 años, este lenguaje emergente se transforma rápidamente en una herramienta poderosa para la expresión simbólica, el pensamiento abstracto (Serrano Fuentes, 1990) y la regulación emocional (González Solano, 2009).

2.3.1. Desarrollo emocional y lingüístico

Durante estos años, se produce una expansión significativa del vocabulario, una mejora en la estructura sintáctica de las frases y una creciente capacidad de comprensión oral. Estos avances están profundamente relacionados con el entorno afectivo en el que se desarrollan. Owens (2003) señala que la calidad del input lingüístico recibido, así como la naturaleza emocional de las interacciones, condicionan el ritmo y la profundidad del desarrollo del lenguaje.

En este sentido, los derivados apreciativos cumplen un papel fundamental. Su uso frecuente en la lengua materna, mediante formas como *mantita*, *jugueteito*, *grandote*, *golazo*... facilita la comprensión y la adquisición de significados nuevos, gracias a la familiaridad emocional que transmiten. Este fenómeno es especialmente visible en la narración de cuentos, donde el lenguaje afectivo crea una atmósfera de seguridad y confianza que invita al niño a escuchar, interactuar y participar en el relato.

M. Isabel Santamaría Pérez (2017) sostiene que el diminutivo -ito/-ita es el más usado por los niños para mostrar afectividad, cariño y valoración positiva. Estos recursos aportan al discurso una carga de expresividad y emotividad propia del lenguaje infantil. Por otra parte, Antonio Rifón Sánchez (1998) explica que estos sufijos añaden un valor subjetivo y connotativo donde la pequeñez se asocia con la delicadeza y la gentileza, modulando la percepción del término.

El lenguaje emocional además de ser un reflejo del estado afectivo del niño, es una herramienta de autorregulación (González, 2009) y de relación con el otro. Los cuentos, como espacios simbólicos, permiten ensayar estas emociones, darles nombre y sentido, y encontrar modelos de gestión emocional en los personajes. Así el niño aprende a hablar, a comprender las emociones de los demás y a expresar las suyas de manera cada vez más sofisticada. Según Jean Piaget (1976), el lenguaje es una manifestación de la función simbólica, que permite representar la realidad y los sucesos en su ausencia

Al avanzar en edad, los niños desarrollan una conciencia metapragmática que les permite manipular el lenguaje de forma consciente para producir efectos como el humor o la empatía, relacionando sus emociones con las de los personajes

2.3.2. Teorías educativas y psicológicas

Numerosas teorías han abordado la adquisición del lenguaje desde distintas perspectivas. El conductismo (Skinner, 1981) considera que el lenguaje se aprende mediante refuerzos y asociaciones, mientras que el innatismo (Chomsky, 1965) defiende que existe un mecanismo mental preconfigurado para su adquisición. Piaget 1969, desde una perspectiva cognitivista, propone que el lenguaje se desarrolla a medida que el niño avanza en sus etapas de pensamiento lógico. Sin embargo, es Vygotsky (1978) quien aporta la visión más integral para la educación infantil, al entender el lenguaje como un instrumento de mediación social y de construcción del pensamiento.

La zona de desarrollo próximo (ZDP), uno de los conceptos centrales de Vygotsky (1978), destaca la importancia de la interacción con adultos y compañeros más competentes en la construcción del conocimiento. Según Margarita González Solano (2009), en este marco, la literatura infantil, y sobre todo los cuentos, se convierten en una herramienta ideal para introducir al niño en formas más complejas de lenguaje, pensamiento y emoción. Según estudios de Jerome Brunner (1984) y Marta Oporto et al. (2019), el adulto hace de mediador cuando narra, comenta o dramatiza un cuento y así modela estructuras lingüísticas que el niño internaliza después progresivamente.

A nivel práctico, esto implica que los derivados apreciativos representan un recurso pedagógico que responde a las necesidades del desarrollo infantil. Según el estudio de Pérez y Singer (1984) (citado por Serrano Fuentes, 1990), los mayores progresos en niños españoles de esta edad se observan precisamente en los morfemas de aumentativo y diminutivo, lo que los convierte en un indicador de maduración lingüística. Su valor afectivo, su musicalidad, su variabilidad semántica y su presencia constante en el lenguaje cotidiano los convierten en elementos idóneos para trabajar tanto el aspecto morfológico como el emocional, lúdico, creativo y subjetivo del lenguaje.

Según las conclusiones del estudio de M. Pérez y D. Singer (1984) (citado por Serrano Fuentes, 1990), los sufijos apreciativos en la literatura infantil se alinean con las características del desarrollo infantil entre los 3 y los 6 años, no solo desde una perspectiva lingüística, sino también emocional, social y cognitiva. Su análisis en el presente trabajo permite comprender mejor cómo el lenguaje puede ser, al mismo tiempo, una forma de aprendizaje y una experiencia afectiva profundamente significativa.

3. Metodología

La metodología de este trabajo está planteada como un estudio de carácter cuantitativo y lingüístico. El objetivo es analizar la forma en la que los sufijos apreciativos (diminutivos, aumentativos y despectivos) pueden transformar las palabras a nivel léxico y también emocional en la literatura infantil.

3.1. Selección

3.1.1. Criterios de selección (riqueza lingüística, variedad entre modernos y clásicos, etapa a la que se dirigen)

Para elaborar este análisis se han utilizado criterios de selección que atiendan a la riqueza lingüística, buscando textos que ofrezcan variedad. Asimismo, se ha buscado un equilibrio entre cuentos clásicos y modernos, consiguiendo información sobre los cuentos más demandados por los niños de entre 0 y 6 años en varios centros (Colegio Alemán de Zaragoza, CEIP Cándido Domingo y Colegio Sagrado Corazón de Jesús), para observar la evolución y persistencia de estos recursos. Aunque el enfoque del trabajo está en el segundo ciclo, de 3 a 6 años, se han incluido textos adecuados para el primer ciclo (0-6 años), ya que es una etapa importante dentro del desarrollo del lenguaje afectivo de los niños.

3.1.2. Listado de cuentos infantiles

Para el análisis de los derivados apreciativos, se ha seleccionado una muestra diversa que incluye soportes físicos y audiovisuales, permitiendo observar el uso del lenguaje afectivo en distintos contextos. La selección se divide en dos categorías principales:

Cuentos modernos:

Osito Tito. Vamos de viaje.

La Hormiguita.

El buen lobito.

Una hormiguita.

La llavecita Dorada.

Un bicho extraño.

¿A qué sabe la luna?.

El monstruo de colores.

El Grúfalo.

Cuentos clásicos (adaptaciones):

Caperucita Roja.

Los Tres Cerditos.

Cenicienta.

El Patito Feo.

Hansel y Gretel.

El Gato con Botas.

Blancanieves y los 7 enanitos.

Pinocho.

Peter Pan.

La Sirenita.

Robin Hood.

La casita de chocolate.

El cuervo y el zorro.

La asamblea de los ratones.

3.2. Justificación de la selección

La selección de estos cuentos parte de la intención de que los textos utilicen un lenguaje claro y con carga afectiva y los derivados apreciativos que aparezcan tengan forma natural y significativa.

En los cuentos modernos, como *Osito Tito*, *El buen lobito* o *La Hormiguita*, se observa un uso frecuente de diminutivos que aportan cercanía. Los títulos ya muestran esta característica, por lo que en ellos, los derivados apreciativos, aportan descripción sobre el tamaño y también tienen carga afectiva entre el lector infantil y el personaje.

Por otra parte, en los cuentos clásicos suelen existir personajes muy definidos, tanto positivos como negativos. Los cuentos como *Caperucita Roja*, *Los Tres Cerditos*, *Blancanieves y los siete enanitos* o *La Sirenita*, podemos ver diminutivos en los nombres de algunos personajes para poder transmitir su vulnerabilidad o cariño, pero también en algunas versiones hay formas aumentativas o despectivas para forjar el carácter de los antagonistas. De esta forma podemos observar cómo los derivados apreciativos participan en la construcción de los distintos personajes y valores que se quieren transmitir sobre la fuerza o debilidad.

Estos cuentos permiten observar la función de afectividad y cercanía de los diminutivos, la intensidad, énfasis o exageración de los aumentativos y la ironía o negatividad que pueden aportar los despectivos a algunos personajes.

3.3. Justificación de metodología

Esta metodología responde a la necesidad de entender cómo el lenguaje influye en la forma en la que los niños sienten y entienden. Como futura docente, este análisis permite desarrollar una mirada diferente y sensibilizada hacia el lenguaje como un conductor entre el afecto y el aprendizaje en la etapa infantil. El uso de este tipo de recursos en el aula potencian el desarrollo lingüístico y además, favorecen la educación emocional y adquisición de normas sociales implícitas a través de la literatura.

4. Análisis

En este apartado se realiza el análisis detallado de la muestra seleccionada. Para facilitar la lectura se presenta en desglose por tipo de sufijo, mientras que la tabla completa con el cuento, el término, las palabras base, el tipo de derivado, el sufijo, la función y la frecuencia de aparición se incluirá en el Anexo 1 de este trabajo.

En el conjunto de los cuentos seleccionados se identifican un total de 286 derivados apreciativos, de los cuales 256 son diminutivos, 16 son aumentativos y 14 son despectivos. Esto, en porcentajes, equivale a un 89.51% diminutivos, 5.6% aumentativos y 4.89% despectivos.

Tras el análisis se han obtenido tres cuentos en los cuales no aparece ningún tipo de derivado apreciativo, uno perteneciente al grupo de clásicos, *Robin Hood*, y los otros pertenecientes al grupo de modernos, *¿A qué sabe la luna?* y *Un bicho extraño*.

Tanto en cuentos modernos como clásicos está presente el uso de derivados apreciativos. En ambos destaca la presencia del gran uso de los diminutivos.

4.1. Diminutivos

4.1.1. Identificación

El diminutivo es el recurso que predomina en la mayoría de los casos analizados. Es la categoría más extensa con 256 términos (89.51%). Destaca especialmente el caso de *Caperucita Roja*, donde el término “Caperucita” aparece 19 veces y “Abuelita” 17 veces, ayudando a consolidar la identidad de los personajes a través de estos diminutivos.

4.1.2. Clasificación

La función principal que se identifica en la inmensa mayoría de los casos es afectiva, como en *pollitos* o *princesita*. No obstante, también cumple en ocasiones una función descriptiva, como es el caso de *ventanilla* y *trocito* y suavizadora como en *despacito* o *tontita*.

4.1.3. Relación con los personajes

En todos los casos en los que encontramos diminutivos, estos se utilizan para establecer empatía hacia el protagonista o expresar vulnerabilidad, como en “enanitos” o “cerditos”. A través de ellos se pretende que el niño perciba a los protagonistas como seres cercanos a él. También es destacable el uso de los diminutivos en obras modernas, como la de *El buen lobito*, a través de la cual se transforma la imagen del tradicional lobo como depredador en un personaje tierno y amigable mediante el uso de diminutivos.

4.2. Aumentativos

4.2.1. Identificación

Se identifican 16 casos (5.6%). Aunque su presencia es notablemente menor suele estar relacionada con momentos de gran énfasis visual o emocional, como en el caso de “bonachón” o “gigantesca”.

4.2.2. Clasificación

Los aumentativos en la muestra cumplen tres funciones clave: caracterización, ayudando a definir rasgos intrínsecos de los personajes, exageración, resaltando la magnitud de un evento (“banquetazo”, cuando el ratón se dispone a comer queso) u objeto (“pinote”, el pino más alto del bosque dialoga con otro), y descriptiva, para reforzar la dimensión física de algún

elemento de la trama (“gigantesca”, cuando Úrsula se transforma en un pulpo de grandes dimensiones para vengarse de Ariel).

4.2.3. Relación con los personajes

Los aumentativos en los cuentos seleccionados se asocian a la fuerza, la exageración o rasgos cómicos. Un ejemplo es el caso de *Blancanieves y los siete enanitos*, los aumentativos en sus nombres se utilizan para individualizarse y así poder atribuirles características que un niño pueda reconocer fácilmente, como es el caso de el sueño en “Dormilón” o la bondad en “Bonachón”.

4.3. Despectivos

4.3.1. Identificación

Se identifican únicamente 14 términos (4.89%) en los cuentos. Los derivados apreciativos despectivos se observan principalmente con el sufijo *-astra* en palabras como “madrastra” y “hermanastra”, aunque también se utilizan otros como *-ucho*, como en el caso de “flacucho”.

4.3.2. Clasificación

La función principal de estos derivados es la de expresar rechazo o una valoración negativa. En el uso de “madrastra” o “flacucho” lo que se genera en el lector es desagrado o lástima. En el uso de “hermanastra” se expresa un rasgo de parentesco con el protagonista, pero también se realiza una caracterización que en esta narrativa infantil se encarga de atribuir al término una connotación de ausencia de afecto o enemistad.

4.3.3. Relación con los personajes

El recurso de los despectivos sirven para construir al antagonista y es algo que se puede apreciar en los cuentos infantiles seleccionados para el análisis. La madrastra es la personificación de la ausencia de cariño familiar y el uso de este tipo de derivados apreciativos ayuda al niño a identificar el conflicto que aparece en el cuento y posicionarse con el protagonista, ya que se siente más identificado con él gracias al uso de diminutivos. En el caso de “flacucho” el sufijo despectivo se utiliza para crear una sensación de peligro y resaltar la influencia del antagonista sobre el personaje con una connotación negativa.

4.4. Comparación

4.4.1. Contraste de funciones

Al tener la muestra global podemos observar que los diminutivos cuentan con un peso superior en cuanto a porcentaje de aparición y además cumplen una función casi exclusivamente afectiva centrada en generar ternura y cercanía al lector.

Por otro lado, los aumentativos y despectivos, con una notable inferioridad en porcentaje de aparición cumplen funciones de intensidad, exageración y rechazo, dedicadas a fortalecer la imagen del antagonista. Se podría decir que el diminutivo está más enfocado en aportar la suavidad al personaje para que el niño se sienta identificado, el aumentativo se encarga de engrandecer y el despectivo de juzgar, permitiendo a los cuentos tener distintos niveles de profundidad emocional y ética según se presenten.

4.4.2. Interacción entre ambos en el texto

La narrativa de los cuentos se enriquece cuando hay más interacción entre los distintos derivados apreciativos a lo largo de ella, ya que esto favorece la creación de papeles más diferenciados entre los personajes y el entorno y facilita al niño la comprensión de los papeles de cada uno en la historia que se narra.

4.4.3. Uso según el cuento

Tras el análisis se observa que no todos los cuentos utilizan este recurso de la misma manera ni el mismo número de veces.

En el caso de los cuentos modernos podemos observar una alta repetición. Un buen ejemplo de ello sería el cuento de *La Hormiguita*. En este cuento el uso del diminutivo se convierte en algo rítmico, que crea musicalidad y ayuda al aprendizaje de vocabulario con una misma repetición².

En los cuentos clásicos observamos mayor variedad en el uso de este recurso, ya que hay más equilibrio entre el uso de diminutivos, aumentativos y despectivos para hacer ver conflictos morales marcados y una trama algo más compleja.

También hay cuentos, tanto modernos como clásicos, en los que no se utiliza este recurso. Esto nos lleva a deducir que los derivados apreciativos, siendo una herramienta pedagógica y afectiva fundamental, también pueden no utilizarse y optar por una economía del lenguaje que obtenga un tono más neutral y descriptivo.

5. Discusión

5.1. Relación entre derivados y narrativa

Los derivados apreciativos se utilizan como un recurso que fusiona la parte emocional del cuento con la caracterización de los personajes y entorno. La función que cumplen principalmente es afectiva y de apoyo para definir la identidad de los personajes. Esta

² La palabra “semillita” aparece un total de 15 veces.

definición del personaje se vuelve evidente en casos como “Caperucita”³ y “Abuelita”⁴, donde el uso del derivado apreciativo en tantas ocasiones se convierte en el nombre del personaje.

El uso de los derivados también permite cambiar los roles tradicionales preestablecidos, como es el caso de *El buen lobito*, donde el término “lobito”⁵ consigue transformar al depredador en un personaje con el que se puede empatizar.

Asimismo, los derivados ayudan a delimitar el conflicto moral de la historia que se narra mediante el contraste de los mismos. Los protagonistas se definen con diminutivos afectivos que te hacen empatizar y los antagonistas con despectivos de rechazo. Por último, los aumentativos ayudan a la creación mental de la historia aportando intensidad, exageración o énfasis en elementos del entorno.

5.2. Relación con la educación

El lenguaje en Educación Infantil sirve para dar información y para crear vínculos afectivos, socializar y desarrollarse a nivel cognitivo y mental. Por ello, entiendo que los cuentos son recursos privilegiados en clase, ya que permiten a los más pequeños conectar con una historia y desarrollar su imaginación. Como sostiene Trigo (1997), el cuento tiene una doble funcionalidad de divertir y enseñar, y el lenguaje afectivo es lo que permite cumplir ambos objetivos. Al usar derivados apreciativos conseguimos activar lo que Halliday (1982) denomina función personal y función imaginativa del lenguaje, permitiendo que los niños exploren sus sentimientos y los expresen a través de los personajes.

Desde el punto de vista más pedagógico, mi papel como futura docente es fundamental para ser mediadora y apoyo, lo que Vygotsky (1978) explicaba con la Zona de Desarrollo Próximo. Al ser narradores ayudamos a los niños a interiorizar estructuras del lenguaje y pensamiento más complejas y ayudamos así a su maduración lingüística. El uso de los sufijos sirve para ampliar el vocabulario y mejorar la gramática de los más pequeños. También es útil para crear una interacción a través de la cual el niño aprende a hablar y a entender lo que le rodea (Owens, 2003).

5.3. Limitaciones encontradas

Una de las limitaciones que he notado al realizar el análisis es que no todos los cuentos utilizan el recurso de los derivados apreciativos de forma uniforme, de hecho en algunos

³ Aparece 19 veces

⁴ Aparece 17 veces

⁵ Aparece 14 veces

cuentos ni siquiera se utiliza. También existe una gran desigualdad en el uso de este recurso entre autores, por lo que el impacto de los mismos en los distintos cuentos varía dependiendo del uso.

Otra dificultad que considero importante, pero no he tenido que afrontar como maestra todavía en un aula es la atención limitada de los niños. En estas edades la capacidad de mantener una atención sostenida es muy corta, por lo que considero que con recursos como los derivados apreciativos y los libros audiovisuales se les puede estimular para no perder su interés, tal como advierten Berk (2001) y Carrol (2006).

6. Conclusión

Como futura docente, este trabajo me ha permitido conocer más de cerca la morfología apreciativa como recurso. Es de gran utilidad para los más pequeños, aunque no se utilice sistemáticamente en el aula. Gracias a este estudio he podido constatar que los sufijos no son simplemente elementos gramaticales, sino que actúan como un indicador en la maduración lingüística, ya que entre los 3 y los 6 años los niños muestran más progresos en la adquisición de morfemas.

Desde un punto de vista más enfocado en la teoría y la pedagogía, este análisis refuerza la idea de que el maestro es un mediador dentro de la Zona de Desarrollo Próximo (ZDP) propuesta por Vygotsky (1978). El docente puede seleccionar cuantos con carga afectiva para transmitir una historia y a su vez ofrecer andamiaje para que los niños puedan pasar de una comunicación informativa a tener una competencia más compleja a nivel emocional y simbólica. La literatura y el lenguaje que aparece en ella debe entenderse como un nexo entre el mismo y el alumno para que este aprenda a conocerse a sí mismo y a su entorno.

En cuanto a la educación en valores, considero que los derivados apreciativos también pueden aportar a ella, ya que son una gran herramienta para caracterizar éticamente a los personajes. He comprobado en primera persona cómo el uso de los diminutivos fomenta la empatía y la vulnerabilidad hacia ciertos personajes, mientras que con el uso de los despectivos y aumentativos se reconocen roles morales, actitudes negativas o conflictos. Sin embargo, también quiero destacar la diferencia de utilización de este recurso en la muestra de cuentos seleccionados, ya que es cierto que algunos explotan este recurso lingüístico para captar la atención, pero otros prescinden totalmente de él y esto nos obliga a los docentes a ser más críticos a la hora de seleccionar libros para utilizar en el aula.

Finalmente, también cabe destacar que el lenguaje afectivo no es únicamente una opción estética, es una necesidad a nivel biológico y pedagógico. Teniendo en cuenta que en la etapa

de Educación Infantil la atención sostenida es bastante limitada, el estímulo emocional aporta lo necesario para involucrar más al alumnado y fomentar su participación. Por ello considero que los docentes debemos ser críticos a la hora de seleccionar libros para los más pequeños y prestar atención a la capacidad de las narrativas para desarrollar su vocabulario, formación integral y afectiva.

Bibliografía

- Alonso, M. O., Andújar, M. F., Luz, L. A., & Ballesteros, F. H. (2019). *Psicología y desarrollo lingüístico oral: desde la gestación hasta la adolescencia en población con desarrollo neurotípico*.
- Berk, L.E. (2001). *Desarrollo del niño y del adolescente* (4ª Edición). Madrid: Pentice Hall.
- Bruner, J. (1984). *Los formatos en la adquisición del lenguaje*. Madrid: Alianza.
- Castañeda P. F.(1999). *El Lenguaje Verbal del Niño*. Lima: Fondo Editorial de la UNMSM.
- Chomsky, N. (1965). *Aspects of the Theory of Syntax* (50th ed.). The MIT Press.
<http://www.jstor.org/stable/j.ctt17kk81z>
- Gonzalez Solano, M. (2009). *El lenguaje en la educación infantil*. Innovación y experiencias educativas, (14), pp. 1-9.
- Halliday, M. (1982). *El lenguaje como semiótica social*. México: Fondo de cultura económica.
- López Espejo, M., & Ruz, M. (2024). *Desarrollo del lenguaje durante los primeros años de vida*. Rev. chil. psiquiatr. neurol. infanc. adolesc.(Impr.), pp. 51-68.
- Owens, R. E. (2003). *Desarrollo del lenguaje*. Madrid: Prentice Hall.
- Piaget J, Inhelder B. (1969) *The psychology of the child*. New York, NY: Basic Book. Inc., Harper.
- Piaget, J. & B. Inhelder (1976). *Génesis de las estructuras lógicas elementales*. Buenos Aires: Guadalupe.
- Real Academia Española. (n.d.). *La derivación apreciativa*. Consultado el 25 de enero de 2025, de <https://www.rae.es/buen-uso-espa%C3%B1ol/la-derivaci%C3%B3n-apreciativa>
- Real Academia Española. (n.d.). *Introducción: Características generales de los afijos apreciativos*. Consultado el 25 de enero de 2025, de <https://www.rae.es/gram%C3%A1tica/morfolog%C3%ADa/introducci%C3%B3n-caracter%C3%ADsticas-generales-de-los-afijos-apreciativos>

Rifón Sánchez, A. (1998). *La derivación verbal apreciativa en español*. ELUA. Estudios de Lingüística, N. 12 (1998); pp. 211-226.

Rodríguez Cortázar, J. M. (2011). *El proceso de adquisición y desarrollo del lenguaje en la educación infantil*. Innovación y experiencias educativas, (38), pp. 1-8.

Sapir, E. (1996). *El lenguaje, introducción al estudio del habla*. México.

Santamaría Pérez, M. I. (2017). *La expresión del humor infantil a través de la formación de palabras en narraciones escritas*. Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación, pp. 54-77.

Serrano Fuentes, J. M. (1990). *Desarrollo del lenguaje en el periodo escolar*. Rev. Logop., Fon., Audiol, X(2), pp. 74-82

Serrano-Dolader, D., Ballesteros, M. P., & ZORRAQUINO, M. A. M. (2015). *Aspectos de la subjetividad en el lenguaje*. Institución Fernando el Católico. pp. 225-248

Skinner, B. F. (1981). *Conducta verbal*. México: Trillas.

Trigo, J.M.; Aller, C.; Garrote, M.; Márquez, M.R. (1997). *El niño de hoy ante el cuento*. Sevilla: Editorial Guadalupe.

Smolucha, L., & Smolucha, F. (2021). Vygotsky's theory in-play: early childhood education. *Early Child Development and Care*, 191(7-8), 1041-1055.

Vygotsky, L. (1978). *Pensamiento y lenguaje*. Ed. Paidós, Barcelona, España

Cuentos seleccionados

Aliaga, R. (2015). *La llavecita Dorada*. Cuento de Luz.

Benegas, M. y Hammer, S. (2021) *Una hormiguita*. Combel.

Daporta, M. (2020). *Un bicho extraño* (9ª edición). Kalandraka.

Davies, B. (2017). *Osito Tito. Vamos de viaje*. Editorial Planeta.

Disney (2005). *Blancanieves y los 7 enanitos*. Salvat Editores.

Disney (2003). *Pinocho*. Salvat Editores.

Disney (2006). *Peter Pan*. Salvat Editores.

Disney (2008). *Robin Hood*. Salvat Editores.

Donaldson, J. (2021). *El Grífalo*. Editorial Bruño.

Llenas, A. (2012). *El monstruo de colores*. Editorial Flamboyant.

Pinillos, J.S.(2018). *La Hormiguita*.

Reniec, M. (2006). *¿A qué sabe la luna?*. Kalandraka.

Shireen, N. (2021). *El buen lobito* (7ª edición). Cubilete.

Serna, A. (1992). *La casita de chocolate*. Susaeta.

Serna, A. (1992). *El cuervo y el zorro*. Susaeta.

Serna, A. (1992). *La asamblea de los ratones*. Susaeta.

toycantando. (2017, 8 julio). *CAPERUCITA ROJA | Cuentos y canciones infantiles | Toy cantando* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=ZKWX9qAS-Bg>

Apploide Educa. (2016, 8 septiembre). *LA CENICIENTA | AUDIO CUENTO PARA NIÑOS | ESPAÑOL* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=yVNOalaFMX0>

toycantando. (2017a, junio 3). *LOS TRES CERDITOS | Cuentos y canciones infantiles | Toy cantando* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=ViRUaVU9Fzc>

Spanish Fairy Tales. (2016, 1 agosto). *El patito feo | The Ugly Duckling in Spanish | @SpanishFairyTales* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=2bpbhsrlD3E>

Cosas de Peques. (2016, 29 enero). *Cuento de Hansel y Gretel – Cuentos infantiles animados en español* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=1LkUUbV4MmY>

Cosas de Peques. (2016b, febrero 5). *El Gato con Botas – Cuentos cortos para dormir – Cuentos Populares* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=whPMrroS0f8>

Anexos

Anexo 1: Tabla de derivados

Cuento	Soporte	Término	Palabras base	Tipo de derivado	Sufijo	Función	Frecuencia de aparición
La llavecita dorada	Papel	Trocito	Trozo	Diminutivo	-ito	Descriptiva/ Afectiva	1
		Llavecita	Llave	Diminutivo	-ita	Afectiva	3
Una Hormiguita	Papel	Hormiguita	Hormiga	Diminutivo	-ita	Afectiva	3
		Pollitos	Pollo	Diminutivo	-itos	Afectiva	4
		Piececitos	Pie	Diminutivo	-ecitos	Afectiva	1
Un bicho extraño	Papel	-	-	-	-	-	-
Osito Tito. Vamos de viaje.	Papel	Tito	(Nombre)	Diminutivo	-ito	Afectiva	2
		Despacito	Despacio	Diminutivo	-ito	Suavizadora/ Musicalidad	1
		Ventanilla	Ventana	Diminutivo	-illa	Descriptiva	1
		Amiguitos	Amigo	Diminutivo	-itos	Afectiva	1
Blancanieves y los siete enanitos.	Papel	Princesita	Princesa	Diminutivo	-ita	Afectiva	3
		Espejito	Espejo	Diminutivo	-ito	Afectiva	3
		Amiguitos	Amigo	Diminutivo	-itos	Afectiva	1
		Madrastra	Madre	Despectivo	-astra	Rechazo/ Negativa	2
		Cervatillo	Ciervo	Diminutivo	-illo	Afectiva	1
		Pajarillo	Pájaro	Diminutivo	-illo	Afectiva	1
		Camitas	Cama	Diminutivo	-itas	Afectiva	2
		Hombrecitos	Hombre	Diminutivo	-citos	Afectiva	1
		Mudito	Mudo	Diminutivo	-ito	Afectiva	4
		Enanitos	Enano	Diminutivo	-itos	Afectiva	11
		Bajitos	Bajo	Diminutivo	-itos	Afectiva	1
		Dormilón	Dormir	Aumentativo	-ón	Intensidad/ Caracterización	2

		Bonachón	Bueno	Aumentativo	-ón	Intensidad/ Positiva	3
		Animalitos	Animal	Diminutivo	-itos	Afectiva	3
Pinocho	Papel	Pepito	Pepe	Diminutivo	-ito	Afectiva	3
		Pececillo	Pez	Diminutivo	-illo	Afectiva	1
		Holandesa	Holandesa	Diminutivo	-ita	Afectiva	1
		Muñequita	Muñeca	Diminutivo	-ita	Afectiva	1
Peter Pan	Papel	Campanilla	Campana	Diminutivo	-illa	Afectiva	11
		Tigrilla	Tigre	Diminutivo	-illa	Afectiva	2
La Sirenita	Papel	Sirenita	Sirena	Diminutivo	-íta	Afectiva	2
		Gigantesca	Gigante	Aumentativo	-esca	Intensificadora/ Exageración	1
Robin Hood	Papel	-	-	-	-	-	-
El grúfalo	Papel	Ratoncito	Ratón	Diminutivo	-ito	Afectiva	9
		Tontita	Tonta	Diminutivo	-íta	Afectiva/ Suavizadora	3
La Hormiguita	Papel	Hormiguita	Hormiga	Diminutivo	-ita	Afectiva	8
		Semillita/s	Semilla	Diminutivo	-ita/s	Afectiva	15
		Escarabajito	Escarabajo	Diminutivo	-ito	Afectiva	5
		Gusanito	Gusano	Diminutivo	-ito	Afectiva	5
		Luciérnaguita	Luciérnaga	Diminutivo	-íta	Afectiva	5
		Marquita	Marca	Diminutivo	-ita	Afectiva	5
		Rinconcito	Rincón	Diminutivo	-ito	Afectiva	1
		Casita	Casa	Diminutivo	-ita	Afectiva	1
		Poquitas	Poca	Diminutivo	-itas	Afectiva	3
		Agujerito	Agujero	Diminutivo	-ito	Afectiva	4
		Esquinita	Esquina	Diminutivo	-ita	Afectiva	1
		Cuevita	Cueva	Diminutivo	-ita	Afectiva	4
		Montoncito	Montón	Diminutivo	-ito	Afectiva	1
		Bombillita	Bombilla	Diminutivo	-ita	Afectiva	1
		Limpito	Limpio	Diminutivo	-ito	Afectiva	1
		Comiditas	Comida	Diminutivo	-itas	Afectiva	1

¿A qué sabe la luna?	Papel	-	-	-	-	-	-
El buen lobito	Papel	Sentaditos	Sentado	Diminutivo	-itos	Afectiva	1
		Abuelita	Abuela	Diminutivo	-ita	Afectiva	4
		Lobito	Lobo	Diminutivo	-ito	Afectiva	14
		Cerdito/S	Cerdo	Diminutivo	-ito	Afectiva	4
		Cosita	Cosa	Diminutivo	-ita	Afectiva	1
La casita de chocolate	Papel	Flacucho	Flaco	Despectivo	-ucho	Rechazo/ Negativa	1
El cuervo y el zorro	Papel	Banquetazo	Banquete	Aumentativo	-azo	Intensidad/ Exageración	1
La asamblea de los ratones	Papel	Ratoncillos	Ratón	Diminutivo	-illos	Afectiva	2
Caperucita Roja	Youtube	Caperucita	Caperuza	Diminutivo	-ita	Afectiva	19
		Abuelita	Abuela	Diminutivo	-ita	Afectiva	17
		Derechita	Derecha	Diminutivo	-ita	Afectiva	1
		Poquito	Poco	Diminutivo	-ito	Afectiva	1
		Pinito	Pino	Diminutivo	-ito	Afectiva	6
		Pinote	Pino	Aumentativo	-ote	Exageración/ Intensidad	5
		Animalitos	Animal	Diminutivo	-ito	Afectiva	1
El patito feo	Youtube	Patito/S	Pato	Diminutivo	-itod	Afectiva	10
		Cabecitas	Cabezas	Diminutivo	-itas	Afectiva	1
		Cascarón	Cáscara	Aumentativo	-ón	Intensificadora/ Tamaño	1
La Cenicienta	Youtube	Pajaritos	Pájaros	Diminutivo	-itos	Afectiva	2
		Madrastra	Madre	Despectivo	-astra	Rechazo/ Caracterización	6
		Hermanastras	Hermanas	Despectivo	-astras	Rechazo/ Caracterización	2
		Ratoncitos	Ratón	Diminutivo	-itos	Afectiva	1
		Zapatitos	Zapato	Diminutivo	-itos	Afectiva	1
		Zapatilla	Zapato	Diminutivo	-illa	Afectiva	1
Los tres cerditos	Youtube	Cerdito/S	Cerdo	Diminutivo	-ito	Afectiva	8

		Gordito/S	Gordo	Diminutivo	-itos	Afectiva	3
		Casitas	Casa	Diminutivo	-itas	Afectiva	3
		Despacito	Despacio	Diminutivo	-ito	Afectiva	1
		Pedacito	Pedazo	Diminutivo	-ito	Afectiva	1
		Rinconcito	Rincón	Diminutivo	-íto	Afectiva	1
		Poquito	Poco	Diminutivo	-ito	Afectiva	1
Hansel y Gretel	Youtube	Madrastra	Madre	Despectivo	-astra	Rechazo/ Caracterización	3
		Hermanitos	Hermanos	Diminutivo	-itos	Afectiva	3
		Hermanita	Hermana	Diminutivo	-íta	Afectiva	1
		Pajarito	Pájaro	Diminutivo	-ito	Afectiva	1
		Casita	Casa	Diminutivo	-ita	Afectiva	3
		Camitas	Cama	Diminutivo	-itas	Afectiva	1
		Huesequito	Hueso	Diminutivo	-ecito	Afectiva	1
El gato con botas	Youtube	Ventanilla	Ventana	Diminutivo	-illa	Descriptiva	1
		Picadillo	Picado	Diminutivo	-illo	Descriptiva	1

Fuente: elaboración propia